

ÍNDICE

DE LAS

BIOGRAFÍAS CONTENIDAS EN EL TOMO TERCERO.

Páginas.	Páginas.		
Alcibar y Zavala (D. Ignacio).....	152	Herraiz (D. Casimiro).....	28
Alcantú (D. Miguel).....	45	Hernandez (D. Vicente).....	145
Alvarez Borbolla (D. José).....	126	Herreros de Tejada (D. Feliciano).....	41
Alvarez Bugallal (D. Saturnino).....	30	Isasi Isasmendi (D. Pascual de).....	39
Aparici y Guijarro (D. Antonio).....	35	Joarizti y Lasarte (D. Adolfo).....	92
Baldrich (D. Gabriel).....	61	Jontoya y Taracena (D. Manuel).....	124
Barrenechea (D. Francisco).....	7	Lasala (D. Fermin).....	23
Barreiro (D. José).....	148	Leon y Medina (D. Estéban).....	25
Benavent (D. Antonio).....	79	Llorens (D. José).....	77
Beranger (D. José María).....	8	Márco Calleja (D. Eladio).....	140
Bobadilla (D. Mauricio).....	38	Mendez Vigo (D. Antonio).....	102
Cancio Villamil (D. Mariano).....	119	Montero de Espinosa (D. Fernando).....	41
Carretero Sanchez (D. Tomás).....	105	Monteverde y Leon (D. Francisco).....	131
Castejon (D. Pedro).....	33	Moret y Prendergast (D. Segismundo).....	116
Castejon (D. Ramon).....	60	Ochoa de Olza (D. Joaquin).....	86
Cervera y Monje (D. Carlos).....	80	Olivares (D. Alejandro).....	154
Chinchilla (D. Joaquin de).....	4	Olivas (D. Joaquin).....	74
Coll y Moncasi (D. Félix).....	21	Orozco y Jerez (D. Ramon).....	155
Cors y Guinart (D. Joaquin de).....	48	Ortiz de Zárate (D. Ramon).....	44
Delgado (D. Jerónimo).....	135	Otero y Rosillo (D. Benito).....	153
Diaz Caneja (D. Domingo).....	46	Palau de Mesa (D. Antonio).....	129
Echegaray (D. José).....	99	Paul y Angulo (D. José).....	58
Eraso (D. Eulogio).....	50	Perez Zamora (D. Feliciano).....	121
Estrada (D. Guillermo).....	133	Pino (D. Fernando del).....	88
Fernandez de Córdoba (D. Fernando).....	43	Rosa y Martinez del Corro (D. Gumersindo).....	137
Fernandez Vallin (D. Constantino).....	52	Ruiz Zorrilla (D. Francisco).....	90
Ferrer y Garcés (D. Miguel).....	115	Salvany (D. José).....	95
Franco Alonso (D. Santiago).....	111	Sanchez Borguella (D. Jerónimo).....	5
García Gomez de la Serna (D. Félix).....	127	Sanchez Yago (D. Domingo).....	83
García Lopez (D. Francisco).....	73	Sandoval y Sandoval (D. Manuel).....	97
García San Miguel (D. Julian).....	57	Sanz (D. Benito).....	108
Gil Berges (D. Joaquin).....	47	Serrano Bedoya (D. Francisco).....	81
Godínez de Paz (D. Carlos).....	146	Valera Alcalá Galiano (D. Juan).....	66
Gonzalez del Palacio (D. Eleuterio).....	141	Vidal y Villanueva (D. Eliodoro).....	64
Guillen y Martinez (D. Rafael).....	113	Vildósola (D. Juan Antonio).....	3
Guzman (D. Enrique de).....	55		

RECTIFICACIONES.

PÁGINAS.	DICE.	LÉASE.
Índice del tomo primero.	Capdepon Martinez (D. Tomás)	Ruiz Capdepon (D. Trinitario).
Id. id.	Bosi y Rosich	Bori y Rosich.
Id. del tomo segundo.	Gomez Alegre	Gonzalez Alegre.

En el índice del tomo segundo se ha omitido el nombre de D. Julian Sanchez Ruano, cuya biografía se encuentra en la página 361 de dicho tomo.

HISTORIA

DE LA

REVOLUCION ESPAÑOLA

DE

1868

POR D. MARCELINO BAUTISTA.

HISTORIA

DE LA

REVOLUCION ESPAÑOLA.

AL LECTOR.

— Cuando sobreexcitada la imaginacion por el triunfo de una idea, quiere esta imponerse á fuerza de energia, olvidando el principio de observacion, no es el momento oportuno de examinar los hechos que han producido la victoria.

No es cuando las pasiones se hallan exacerbadas por ódios inveterados ó exaltadas por el fanatismo político, la ocasion de juzgar con acierto sucesos que aparecen á la superficie de la sociedad, como fenómenos que la razon no puede de pronto esplicarse.

Y sin embargo, necesitamos escribir la HISTORIA DE LA REVOLUCION ESPAÑOLA, antes de que la calma esté restablecida por completo, antes de que el periodo constituyente, abierto en Setiembre de 1868, haya terminado: tomamos la pluma en instantes supremos, cuando los elementos revolucionarios están separados entre sí por lagos de sangre de una parte, y de otra por diferencias esenciales de doctrina y de conducta. Pero estos, que podriamos llamar accidentes de la obra revolucionaria, no nos impedirán estudiarla con recto criterio, no solo en sus causas, sino tambien en sus resultados, toda vez que la opinion se va modificando á medida que los sucesos destruyen las ilusiones de algunos, y hacen olvidar en nuevas luchas pasados resentimientos.

Por nuestra espontánea voluntad, no publicariamos todavía este libro; la historia contemporánea, si debe anotarse á la raiz de los sucesos, examinándolos por medio de la observacion para que lleve por norte la verdad, carecerá de importancia filosófica si se publica bajo la impresion de los acontecimientos, en vez de buscar primero, por medio del estudio, una ley, un principio que los esplique.

Escribimos, ó mejor dicho, ordenamos nuestros apuntes, obedeciendo á los deseos de muchos abonados á esta obra; pero nos anima la esperanza de cumplir fielmente nuestra mision de historiadores.

Fijar con imparcialidad los hechos anteriores al destronamiento de Isabel II, y reseñar con estension y exactitud los que posteriormente han ocurrido, son nuestro principal objeto. Examinar cómo la Revolucion se ha ido elaborando en España, primero en sus tendencias democráticas, despues en su carácter antidinástico, es tambien nuestro propósito; y más que por propio deseo, por exigencia de este libro, entra en nuestro plan la esplicacion de cómo se hizo y por qué se rompió el pacto que derribó la dinastía, y cómo la Revolucion, por una série de combinaciones que nuestra historia esplica, ha ido constantemente separándose de su objeto.

Para realizar nuestro pensamiento, dividiremos este libro en tres partes.

Abarcará la primera el exámen á grandes rasgos de la revolucion de *ideas*, partiendo de las Córtes de 1810.

Comprenderá la segunda con más detalles la revolucion *antidinástica*.

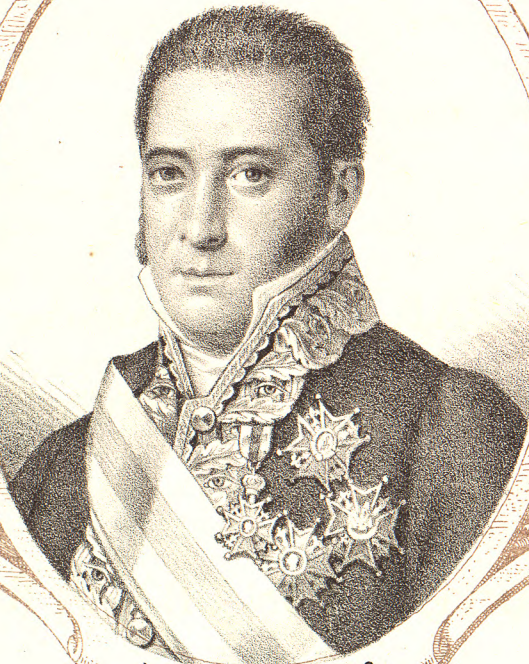
La tercera abrazará con la estension debida el período constituyente de la Revolucion *victoriosa*, la historia de las Córtes soberanas, de los movimientos carlista y republicano, y de la emigracion borbónica.

Pero debemos hacer una observacion.

No intentamos publicar una obra de partido: no vamos á adular á los vencedores, á quienes acaso ciegue la embriaguez del triunfo, ni á amargar la situacion de los vencidos, aumentando el sentimiento de su derrota.

Deseamos, por el contrario, sin que nos halague la presuncion de conseguirlo, ser imparciales cronistas y críticos desapasionados; severos ante la historia, respetuosos ante la ley. Tal vez en el curso de nuestro trabajo, pueda observarse algo que indique predileccion hácia determinados partidos ó individualidades: si tal sucediese, achacarse debe á faltas de la inteligencia, no á espresion de la voluntad.

LOS DIPUTADOS PINTADOS POR SUS HECHOS



L. LOPEZ BALLESTEROS.



MENDIZABAL.



A. DE ARGÜELLES.

HISTORIA
DE
1868
LA
REVOLUCION



F. ESPOZ Y MINA.